

La Familia y Escuela: Dos miradas socioculturales transformadoras de rasgos culturales*

Family and School: Two looks sociocultural transformative cultural traits

José Gutiérrez Delgado

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del estado de México

gudjose63@yahoo.com.mx

Resumen

Refiere a una reflexión sobre el cómo la familia y escuela son instituciones transformadoras de rasgos culturales. Es un estudio de caso en una Escuela Normal con carácter cualitativo; consolidado teóricamente. Retomando elementos de la Antropología Sociocultural para interpretar el imaginario de los actores sociales sobre el objeto de estudio. Resaltan los procesos de transculturación social: aculturación y endoculturación.

Palabras clave: Escuela, familia, transculturación, endoculturación y aculturación

Abstract

Refer a reflection on how the family and school institutions are transforming cultural features. It is a case study in a normal school with qualitative; consolidated theoretically. Returning Sociocultural Anthropology elements to interpret the imagery of social actors about the object of study. Highlight the processes of social acculturation: acculturation and enculturation.

Key words: school, family, acculturation, enculturation and acculturation.

Fecha recepción: Julio 2015

Fecha aceptación: Septiembre 2015

* Este artículo se deriva del trabajo de Tesis “*La Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan como transformadora de la vida familiar de sus egresados en el Municipio de Tlatlaya*”, para obtener el Grado de Doctor en Ciencias de la Educación; elaborado durante mi estancia como alumno del Programa de Doctorado que ofertó el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM): Generación 2012-2014.

Introducción

La presente reflexión parte de la inquietud de comprender cómo la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan (ENSAZ), ubicada en el Municipio de Tlatlaya, Estado de México, ha impulsado la transformación de la vida familiar en sus egresados; asimismo analizar los ámbitos donde se reflejan estos cambios en dichas familias. Por otro lado identificar los elementos o factores mediante los cuales la Normal como formadora de docentes ha trascendido en esa transformación sociocultural. Aclarando que el contexto de análisis es un medio rural-marginal.

Con este ejercicio de análisis y reflexión sobre la trascendencia de la ENSAZ, se espera obtener de manera escrita la realidad que hasta ahorita no está documentada sobre la influencia de esta institución como impulsora de cambios sociales, morales y de índole económico que se reflejan en un mejoramiento de vida familiar.

Los resultados obtenidos, benefician no únicamente a los sujetos sociales participantes en el proceso de investigación, sirven de análisis como un documento de consulta académica de manera general; ya que por medio de éstos se facilita hacer reflexiones en cualquier contexto social para ver la relación “familia-escuela como dos mundos llamados a trabajar en común” (Bolívar; 2006: 119); de esta manera se permite documentar las realidades invisibles presentes en la vida cotidiana de las familias.

La ENSAZ, en el proceso de formación docente, puede producir transformaciones en los sujetos (alumnos y maestros), en los ámbitos cognitivo, social, moral y económico. El aspecto cognitivo, se refiere a los aprendizajes que los sujetos van adquiriendo en su proceso formativo mediante la intervención del currículum formal, real y oculto; donde el aprendizaje se traduce en cambios, los cuales se reflejan en hábitos y actitudes. Aunque esto se refiere como aclaración, porque en esta ocasión el aspecto cognitivo no es el caso de estudio, pero se hace referencia en lo genérico porque no queda exento en el trayecto de formación profesional de los docentes en la Escuela Normal para generar las transformaciones en su ser y actuar.

En el presente documento se enfatiza más a las transformaciones que se visualizan en los estudiantes de esta institución, en los ámbitos social, moral y económico; los cuales trascienden a su ambiente familiar. Entonces, los estudiantes de la Escuela Normal, como entes sociales son los ejes centrales donde se reflejan las transformaciones socioculturales en los ámbitos mencionados.

En el cuerpo del contenido se ilustran narraciones de los actores (Familias: F y Egresados: Eg) mediante relatos (R) y entrevistas (E) donde expresan la situación práctica del objeto de análisis

referente a la participación de la Escuela Normal referida y las familias en los procesos de transculturación para el logro de las transformaciones de los rasgos socioculturales.

Escuela y familia en los procesos de transformación social

Las instituciones socializantes del individuo como son la familia, escuela, iglesia, organizaciones sociales, entre otras, participan en los cambios que se generan al interior de las sociedades, por ende una sociedad nunca se le considera como inmóvil o estática, sino que posee una cualidad de ser cambiante, dinámica o transformadora de su cultura.

Los saberes como experiencias de formación escolarizada que el ser humano asimila en la escuela son el medio para poder incursionar en estos procesos de transformación social, mediante la interacción con sus semejantes y su familia como entes del primer núcleo socializante; respecto a estas experiencias y saberes que se adquieren en la escuela, Armando Zambrano (2007) dice que en el momento que aparece el interés por vincular estos saberes hacia el exterior (comunidad-familia), se hace patente un efecto positivo que propicia un cambio en la práctica de éstos al interior de la misma familia.

Todos estos cambios observados en los participantes del escenario escolar en lo referente a los procesos de formación profesional y los visualizados en la transformación de vida en las familias, deben de analizarse e interpretarse para adaptarlos a las circunstancias del momento social. Por lo tanto Gadamer (1993), habla sobre la comprensión, la interpretación de sí mismo; comprender su propia cultura en relación con otra y sobre todo la práctica de los nuevos rasgos culturales trae como consecuencia la visibilidad del nuevo enfoque de la cultura de las familias o de la comunidad en general.

Para lograr esa comprensión del contexto sociocultural en cuanto a los cambios que se presentan en los sujetos o en las familias en el devenir histórico, es necesario la participación de la escuela como agencia social de formación profesional, lo cual en esa interacción académica se presentan cambios sustanciales en la forma de ser y actuar de las personas, los cuales trascienden hacia una transformación de la vida familiar.

Por lo tanto, todo acontecimiento social, como la transformación de vida en la familia, se convierte según Goldman (1975) en un hecho de conciencia (comprensión) y si se dice que es un hecho de conciencia, entonces el resultado de la comprensión, es una representación de la realidad social.

La transformación de vida familiar, se analiza como lo maneja Habermas (2001) de manera a posteriori, pero también es menester hacer un análisis a priori para poder comprender la realidad del fenómeno; ante esta postura epistemológica, se ubica la idea de Dietrich Benner (1998), cuando expresa en su artículo: *Pedagogía posmoderna. ¿Análisis o afirmación de un cambio social?*, diciendo:

Distinguir lo viejo de lo nuevo forma parte de la textura de la experiencia humana del mundo y de sí mismo. En este sentido, cabe decir que la diferencia entre lo antiguo y lo moderno constituye un a priori histórico, esto es, se experimenta intrahistóricamente (1998: 13).

Por ende el estudio sociocultural de las familias en cuanto a los cambios, se analizan desde los tres escenarios del tiempo (pasado, presente y futuro) para reflexionar sobre el cómo se hacen presente esas transformaciones en lo social, moral y económico.

En el contexto de los cambios actuales que se presentan en la sociedad, se han realizado estudios sobre la participación de la escuela y familia en los procesos de transformación; por ejemplo el caso de Antonio Bolívar de la Universidad de Granada dice:

Una tradición secular, heredada de la modernidad ilustrada, continúa empeñada en que la palanca clave del cambio es el currículum.... Incrementar el capital social al servicio de la educación de los ciudadanos supone, en primer lugar, ponerla en conexión con la acción familiar, pero también extender sus escenarios y campos de actuación al municipio o ciudad, como modo de hacer frente a los nuevos retos sociales (2006: 120).

El presente análisis conceptual, conlleva al reconocimiento, comprensión y a la reflexión de la tarea de las instituciones formadoras de docentes, en este caso la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan; en cuanto al papel que desempeña en la formación de los cambios que se suscitan en la transformación de vida en las familias de sus egresados.

Por lo que la escuela y familia como agencias sociales formativas de la sociedad, deben de emprender acciones de manera conjunta tendientes a fortalecer la formación profesional de los individuos. De esta manera, el trabajo de formación docente contribuirá de una manera sólida en los cambios de vida social en todos los escenarios, no perdiendo de vista a la familia como el sector social más importante de la sociedad.

En fin, todo induce a pensar que construir la capacidad para desarrollar una implicación de la escuela con las familias, conlleva a incrementar la capacidad social de ambas. De lo contrario, el aislamiento

de los maestros, las limitaciones de tiempo, estructuras fragmentadas o aisladas para coordinar actividades o intercambiar aprendizajes y la falta de conexión entre escuela y familia, limitan el desarrollo y transformación de una comunidad (desarrollo social).

Con el análisis descrito, se concluye que la escuela y la familia, son dos esferas sociales que comparten responsabilidades en la formación de los alumnos. La familia en estas situaciones se convierte en el centro donde el alumno refleja lo aprendido en la manifestación de sus valores, cambios actitudinales, impregna nuevos estilos de vida, de tal manera que influye para lograr una transformación cultural en el seno familiar, creando una nueva imagen para sí mismo y en lo social.

Redes socioculturales de familia y escuela en la práctica de la transculturación

En primera instancia se reconoce la participación de la familia como primera agencia socializadora de la cultura del hombre, donde el niño aprende y construye sus primeros saberes (hablar, vestir, valores, hábitos, identidad, establece sus primeras relaciones sociales; en sí, se adapta a las costumbres y tradiciones de su primer escenario social).

La sociedad, la iglesia y la escuela, no se alejan de la responsabilidad socializante del niño, la primera va de la mano con la acción familiar e inicia su labor de manera simultánea con el ámbito de la familia.

Por otro lado la iglesia y la escuela contribuyen en un segundo nivel de formación del individuo, estas instancias sociales actúan de forma más sistemática con propósitos delineados hacia el logro de metas, donde las personas se someten a prácticas sociales diferentes en relación a su primer nivel de formación (familiar).

Entonces hablar de familia en su sentido tradicional, es hacer referencia a una integración social de personas unidas por lazos consanguíneos las cuales poseen un mismo tipo de rasgos culturales y sociales que les hace ser diferentes a los demás de acuerdo al tiempo y el contexto al que se haga referencia, poseen una diversidad de dinámicas sociales o roles en su vida diaria, las cuales les caracteriza dándoles a cada una cierta identidad como una cualidad de pertenencia social; por lo tanto el hacer énfasis en la familia como integración social de progenitores y descendientes, es referir a lo siguiente:

Cada vez que se menciona la palabra familia seguimos teniendo una fuerte tendencia a concebirla como la familia nuclear tradicional, compuesta por dos adultos y sus hijos dependientes, que viven juntos, donde el padre sale a trabajar y la madre permanece en casa y sólo se ocupa de las tareas del hogar y del cuidado de los niños (Morley; 1996; cit. En Infante y Sunkel; 2004: 39).

Sin embargo, con el paso del tiempo, estas especificaciones de lo que es familia, visto desde el enfoque tradicional, ha ido teniendo cambios los cuales dan un giro a la concepción de lo que es “familia”, esto, se apega a la perspectiva histórica transformadora de este término, pudiendo concebirse desde un sentido social como un espacio donde existen necesidades, deseos, roles y responsabilidades, así como expectativas diferentes entre sus integrantes, pudiendo existir la posibilidad de establecer acuerdos, generar conflictos y diferencias, lo cual conforma la dinámica cotidiana de la familia.

Para establecer una dinámica de comunicación y comprensión al interior de las familias, es necesario tener presente las relaciones sociales y el fomento del diálogo entre los actores del núcleo familiar, estos factores son fundamentales ya que por medio de estas acciones se obtiene una integración y se brinda la oportunidad de adquirir un equilibrio entre la misma familia y su ámbito sociocultural. La dimensión familiar posee un impacto de cohesión entre los padres e hijos en el contexto social, adquiriendo una equidad entre sí, focalizando al mismo tiempo los indicadores sociales que orientan a la adquisición de una mejor calidad de vida; en este aspecto resalta la opinión de Ricardo Infante y Guillermo Sunkel, argumentando que:

...la familia como un grupo social, unido entre sí por vínculos de consanguinidad, filiación (biológica o adoptiva), y de alianza, incluyendo las uniones de hecho cuando son estables. Es por ello que se es miembro de una familia en la medida que se es padre o madre, esposo o esposa, abuelo o abuela, tío o tía, etc... Por otra parte, la familia ha existido siempre y es, por ello, un núcleo primario en el cual todo ser humano participa.... La familia, es por todo ello, una convivencia intergeneracional (2004: 41).

La importancia del ambiente familiar en la vida cotidiana se refleja en la unidad social de sus integrantes a través de la práctica de valores y principios culturales, logrando un equilibrio social ante la comunidad de su contexto y una posición social de su dignidad como actores sociales familiares. El reconocimiento de los factores de la diversidad familiar en cuanto a las diferencias y cualidades de cada uno de sus integrantes, la valoración de las expectativas como propósitos fundamentales del

ambiente familiar, la importancia del diálogo y la comunicación, así como la búsqueda de un equilibrio social de participación familiar, trae consigo una identidad sociocultural, en la que son partícipes padres e hijos en la realización de las tareas de la colectividad familiar; para esto, Giddens dice “La familia biparental “tradicional”, es definida como aquella en la que están presentes ambos padres viviendo juntos con sus hijos matrimoniales...” (2000: 45).

Desde esta perspectiva, los integrantes de una familia y sus roles sociales forman parte de la cultura familiar y las transformaciones que se presentan en el devenir del tiempo son producto de la interacción entre las agencias sociales las cuales se coordinan para fortalecer las creencias y costumbres cotidianas, así como la práctica de los valores como producto de la cultura moral. La escuela tiene un poder compartido con todas las instituciones sociales, las cuales ofertan bienes culturales que le dan identidad a las acciones sociales que realizan las personas.

La transformación cultural de las familias, tiene una evolución histórica como lo expresa Giddens (2000); es decir una relación social comunitaria, se desarrolla en el tiempo y espacio, en acciones cotidianas, sus efectos a través del tiempo se expresan en acciones que determinan los roles a realizar al interior de la familia. Estos estilos de relación familiar, se transforman con el transcurrir del tiempo, propiciando cambios en su cotidianeidad; dichas transformaciones dan lugar a que la visión de relación entre los integrantes de las familias, se aprecie en el ámbito social generando una situación cultural diferente; ante esto:

Tal situación implica una importante transformación en la dinámica familiar..., las mujeres en muchos casos se encuentran encargadas con una doble responsabilidad (La del trabajo y la del hogar) y... los hombres... están aceptando hacerse cargo también de algunas responsabilidades en el hogar, lo que significa un profundo cambio cultural (Infante y Sunkel; 2004: 8).

Al mismo tiempo constituyen espacios de relaciones sociales donde conviven e interactúan personas con sentimientos comunes. En su seno se presentan lazos de solidaridad, se entretejen relaciones de poder y autoridad, se reúnen y distribuyen los recursos para satisfacer sus necesidades y se definen obligaciones, responsabilidades y derechos en apego a las normas culturales de acuerdo a la edad y sexo.

La familia, constituye una institución social en todas las sociedades, es el núcleo central donde se conjuntan experiencias y vivencias derivadas de la interacción recíproca con su contexto social exterior; con esto se deduce que cualquiera que sea la forma que adopte la familia, está presente en

todas las sociedades y a través de ella la humanidad asegura su reproducción biológica y cultural. Con este enfoque, Salles y Tuirán, dicen:

Los estereotipos están... enraizados en valores morales y éticos, en imágenes y modelos promovidos por instituciones sociales.... Su difusión se ve facilitada por el papel que juegan los medios... de comunicación, cuya emisión de mensajes y saberes está plagada de prescripciones acerca de la vida familiar (1997: 50-51).

Salles y Tuirán; refrendan la trascendencia que posee la acción de una institución educativa en la transformación de vida familiar, así como la importancia de existir una vinculación entre la escuela y la familia para emprender sus propósitos de formación profesional y transformación cultural.

Caso: Transformaciones socioculturales de los estudiantes de la ENSAZ (Vinculación Familia-Escuela Normal)

Este apartado se ubica en un contexto temporal (distancia histórica) facilitando rescatar los elementos para construir una realidad la cual no está documentada. La comprensión de los hechos facilita hacer un cruce de horizontes históricos de épocas pasadas y vincularlos con la realidad actual. En primera instancia se reconoce la participación de la familia como primera agencia socializadora de la cultura del hombre, donde el niño aprende y construye sus saberes.

Para bosquejar este escenario, se consideraron los siguientes ámbitos que enfatizan sobre los cambios observados en el ambiente familiar de los egresados de la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan; mismos que permitieron explicitar con claridad y profundidad el contenido.

El primero refiere al ámbito social, en éste las formas de relación social de las familias en el Municipio de Tlatlaya, se reflejan en la transformación de vida social respecto a la adopción de nuevos estilos o modos de vida en cuanto a status social, presencia en la comunidad, relaciones sociales, autonomía en sus acciones en relación con los otros, sentido de pertenencia (identidad) e incorporación de la mujer en el trabajo.

En un segundo plano, se analiza a la moralidad como ámbito que visualiza la forma del cómo se fue transmitiendo la práctica de valores del escenario institucional al social-familiar, la transformación de las costumbres y tradiciones. En este ámbito, los aspectos considerados son: respeto, autoridad, modelo en la forma de ser, tolerancia, sensatez, descenso de natalidad (aceptación de la planificación familiar visto desde lo moral).

En el ámbito económico; en éste se han visto favorecidas las familias en cuanto a su mejoramiento de calidad de vida, respecto a la incorporación de actividades socioeconómicas las cuales permiten un cambio de sus viviendas, condiciones sanitarias, vestimenta, calzado, alimentación, esparcimiento y creación de nuevas perspectivas de status económico (creación de fuentes de empleos, actividades mercantiles y el fortalecimiento de relaciones socio-económicas) y sanidad ambiental.

En la exploración de estos ámbitos en el contexto de la investigación, cobra auge la utilización de las significaciones sociales imaginarias para poder construir la realidad presente de manera subjetiva en las familias de los egresados de la ENSAZ, por lo que éstas se visualizan de manera interrelacionada, se organizan como un todo, las cuales dan identidad a la sociedad y permiten la construcción de las realidades sociales; por lo que “No se puede hacer historia social sin ligarla a la historia de los sistemas culturales y de los sistemas de creencias y de valores” (Le Goff, et. al; 1985: 81).

Esta estrategia de interpretar la realidad, facilita la comprensión, el análisis y la argumentación acerca del cómo la Escuela Normal, impulsa a través del tiempo la transformación de la vida familiar de sus egresados en el Municipio de Tlatlaya.

En este sentido, las costumbres y tradiciones de las familias mencionadas, con el transcurso del tiempo han presentado cambios en sus prácticas sociales, estas transformaciones son producto de la inserción de nuevas prácticas cotidianas en el “ser” y “hacer” de los maestros formados en la Normal como: modos sociales, cuestiones económicas, status profesional, ideologías políticas y/o religiosas, entre otras.

Con estos referentes, tomando en consideración las observaciones realizadas, conversaciones con las familias y rescate de relatos de las personas oriundas del contexto social. A continuación se enfatiza sobre los aspectos de cada uno de los ámbitos de transformación sociocultural y la manera de cómo se han apreciado.

I.- Ámbito social

Los estudiantes de la ENSAZ; al incorporarse a ésta, se someten a diferentes procesos de relación social (diversidad cultural) entre sus compañeros, maestros, autoridades; en sí, se enfrentan a una gama de rasgos culturales diferentes; es decir, su cultura es heterogénea (diferentes ideologías, costumbres y tradiciones), lo cual a través del proceso de interacción con los actores sociales de la institución, se logra una homogeneización cultural (Antequera; 2010); por lo que esta incorporación cultural a un grupo social diferente, se convierte en un medio para su desarrollo (Medina; 2000: 69;

De la Peña; 2002: 50), este desarrollo es gradual dando como resultado una transformación en sus estilos de ser y actuar. Estos cambios que se presentan en el estudiante, los aplican al interior de su familia, lo que trae como resultado que éstas adopten las nuevas costumbres y por ende se conviertan en cambios que se reflejan en diferentes aspectos; los cuales han trascendido en el núcleo familiar, dentro de éstos son:

a) Status Social

Se refleja en la presencia de un mayor prestigio social en la comunidad; desde el momento en que las personas tienen la posibilidad de incorporarse a otro nivel social, sus acciones, posturas ante los demás y reacciones de actitud, lo hacen ser diferente; esto ocurre también en los profesores como lo expresa A. Hargreaves:

A medida que ascendemos por la jerarquía de poder y prestigio...nos apartamos del aula, de la definición nuclear convencional..., estas diferencias también se aprecian dentro de la comunidad docente regular, reflejando las diferencias de categoría y poder entre sus integrantes (1999: 123-124).

Bajo este enfoque, se preguntó a las familias de los egresados de la ENSAZ ¿Cómo se observaban sus nuevas relaciones sociales cuando su hijo (a) terminó de estudiar en la Escuela Normal?; éstos mencionaron: Nos relacionábamos más, se notaba mayor convivencia, teníamos más invitaciones por parte de otras familias; en el caso de nuestros hijos, se observó mucha relación e identificación con otras personas (amigos, con sus autoridades y políticos del municipio), además aumentaron los compadrazgos y ahijados (E; F*, +; 30-VIII-2013).

Estas nuevas actitudes de los estudiantes normalistas, los hacen tener una presencia social diferente sobre todo al interior de su familia, inician una etapa de transformación de su personalidad en cuanto a sus relaciones sociales, practican diferentes valores morales, adopción de un vocabulario más técnico de acuerdo a su perfil profesional; sus formas de vestir son más presentables; reflejan una imagen diferente y al mismo tiempo incursionan nuevas actitudes al interior de su familia; éstas a la vez crean una imagen de familia diferente.

b) Las Relaciones Sociales

Entre las familias se hace cada día más visible la identificación de éstas con hijos estudiantes en la ENSAZ o maestros egresados de la misma y las que no han tenido esta oportunidad, por ello se les cuestionó ¿Con quiénes se relacionaban? o ¿Quiénes eran sus nuevos círculos sociales cuando su hijo (a) ya era maestro (a)?; la mera verdad cambió todo en la situación de relaciones sociales familiares,

se hizo notoria las relaciones y convivencias con otras familias a parte de las personas con quienes nos comunicábamos (vecinos), las nuevas personas que se incorporaron en los ambientes familiares fueron maestros (compañeros de nuestros hijos), con otros profesionistas que empezaron a conocer a la familia a través de la influencia de los nuevos maestros, las autoridades políticas y de educación empezaron a acercarse a la familia por invitaciones de los hijos y además se amplió la estructura social de nosotros porque ya tuvimos la oportunidad de conocer a las familias de sus compañeros; esto se refleja en las concurrencias sociales: fiestas familiares, reuniones de convivencias sociales, invitaciones a eventos, entre otras acciones (E; F*, +; 25-IX-2013).

Los cambios de relación social de estas familias, las caracterizaron con una cultura que las distinguen de lo que era en un tiempo diferente de otras costumbres coexistentes en el resto de las otras familias que no están en estas circunstancias sociales; a estas variaciones culturales Herskovits, les denomina “foco cultural”; el cual lo define como una:

Tendencia de toda cultura a presentar mayor complejidad, mayor variación en algunos de sus aspectos que en otros.... Un ejemplo de esto son los importantes cambios que se pueden discernir en las varias culturas precursoras de los modernos modos de vida... (2011: 586).

En la actualidad, los maestros en el Municipio de Tlatlaya, son un foco de identificación social en todos los escenarios; en lo político, son los que están ocupando la mayoría de los espacios en la administración pública municipal, en las comisarías ejidales, en las delegaciones municipales; en lo eclesiástico, son los nominados para desempeñarse en las representaciones de las comisiones cléricas. En sí, la figura de maestro, en Tlatlaya es el ente social de mayor preferencia, mejor proyección social, con una alta identificación hacia la sociedad por su labor que desempeña, es el protagonista de las acciones de beneficio social de las comunidades-familias en este municipio.

c) La Autonomía

Las acciones en relación con los otros, se ha convertido en una identificación de los estudiantes de la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan; su formación profesional, les permite tener una visión diferente, de tal manera que esta actitud la reflejan en sus actos cotidianos donde conjuntamente con su familia formulan un modelo en el aspecto de toma de decisiones, sienten seguridad en lo que opinan y por supuesto sus familias adquieren una aceptación de credibilidad y seguridad social; al respecto, se menciona:

La teoría de la autodeterminación, postula que las personas cuando interaccionan con su ambiente necesitan sentirse “competentes” (deseo de interactuar de forma eficaz con el ambiente), “autónomas” (deseo de elección y sentimiento de ser el iniciador de las propias acciones) y “relacionados” con los demás (deseo de sentirse conectado con los otros y sentirse respetados por ellos (Balaguer, et. al.; 2008:124).

Para afianzar la imagen del nuevo maestro de la Normal, respecto a su situación de posición social ante sus familias y la misma comunidad del contexto de su desenvolvimiento, se les cuestionó ¿Qué imagen tenías de ti mismo, al sentirte estudiante de la ENSAZ y tener la necesidad de tomar tus propias decisiones?; sus comentarios fueron similares, contestando: Me sentía diferente, contento, el hombre más feliz del mundo por la oportunidad de ser estudiante de esta institución, más útil al interior de mi familia porque poco a poco me empezaron a dar la oportunidad de participar en las decisiones, es decir empezó a fortalecerse mi credibilidad social.

d) Sentido de Pertenencia (Identidad)

Otro rasgo que caracteriza al estudiante y/o egresado de la Escuela Normal de Santa Ana Zictecoyan, es el sentido de pertenencia (identidad) de ser docente y pertenecer a una institución de educación superior formadora de maestros sintiéndose cubiertos por una cultura social propia de un profesionista con un status social diferente, a diferencia del resto de la población (sobre todo la que no estudia); pero sin perder su originalidad, de tal manera que este sentido de pertenencia no se pierda por una actitud contraria a su núcleo social, sino que le distinga su arraigo pero con una identidad profesional de reconocimiento y respeto frente a los demás; ante esto, se cita lo siguiente:

Tener identidad, es ser original, pero sin perder la obligación con la comunidad. Es ser diferente y auténtico entre comunes. Es tener el sentido de la obligación y del compromiso en lo que se hace. Es análogamente, “ponerse la camisa del equipo, sentirla y defenderla realmente” (Teutli; 2011: 66).

Por lo tanto la identidad personal y/o profesional, es la imagen que nos formamos de nosotros mismos tomando en cuenta nuestra experiencia, la formación académica, relación social, los rasgos culturales que circundan en el contexto social de pertenencia; lo cual nos hace vernos diferentes a otros. Esta imagen, penetra en la idea de los demás, de tal manera que se convierte en la imagen que otros asimilan o tienen de una persona (identidad social, reconocimiento o sentido de pertenencia dentro de una comunidad social), en este caso el ser estudiante o egresado de esta Escuela Normal.

Respecto a la identidad personal, se platicó con un egresado de la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan y se le preguntó: ¿Cómo te sentías socialmente después de haber ingresado a la Normal y ser parte de ella?

Me sentía con una responsabilidad que quizá no pueda explicar; ante mis amigos que tenía antes de ser alumno de la Normal, ellos me veían diferente, es más cuando me acercaba a ellos decían a nivel de broma “Ahí viene el maestro”, esta expresión significaba mucho para mí, me hacía sentir el compromiso de mostrar una actitud diferente a ellos (más respeto, decidía lo que deberíamos hacer, el que tenía que invitar los refrescos, tomaba las determinaciones a realizar, vestía diferente, era el que iba peinado y con perfume). Además me empezaron a llegar invitaciones para apadrinar a niños de primera comunión, cuando egresaban del Kinder, Primaria o Secundaria. Todo esto me hacía sentirme diferente y por lo tanto asumía la responsabilidad de actuar de otra manera, mostrando una imagen social de respeto <práctica de valores> (R 1; Eg +; 25-XI-2013).

Esta idea de ser diferente ante los demás, es un fenómeno notorio hasta en la actualidad con los alumnos de la ENSAZ; hoy en día es frecuente escuchar las expresiones de la gente adulta comparar a otros jóvenes con los que estudian y dicen “Deberías ser como X, él ya está estudiando la Normal, no le invites de tomar bebidas alcohólicas y ni cigarros, no creas que es como tú, él está estudiando para ser maestro, debieras seguir su ejemplo”, en fin, con esta idea se ejemplifica como el ser parte identitaria de la Escuela Normal, es adoptar automáticamente una “imagen o estilo social diferente”, donde se refleja una TRANSFORMACIÓN SOCIAL.

e) Incorporación de la Mujer al Campo Laboral

Este es otro aspecto donde se observan cambios en el ámbito social de las familias de los estudiantes y egresados de la Escuela Normal citada. El hecho de otorgarle permiso a las hijas para continuar estudiando la profesión de maestra, fue un éxito, ya que la idea que prevalecía en la mayoría de los padres de familia, era de que las mujeres no deberían estudiar; por un lado, porque no existían las oportunidades de tener cerca instituciones de educación superior, en segundo lugar se pensaba que las mujeres luego se iban a casar y que el esposo ya no las iba a dejar trabajar (arraigo del machismo) y que por lo tanto no era justificable el esfuerzo y gastos económicos en la inversión de sus estudios.

La cultura de la población era que la mujer debería dedicarse al trabajo de casa-hogar en apoyo a su mamá y en ocasiones al trabajo de campo con su papá. La costumbre de las mamás, era cuidar mucho a sus hijas (éstas deberían estar en la casa bajo su cuidado y vigilancia y respetar las indicaciones de

la mamá). Los egresados afirman que todas estas prácticas y costumbres que se tenían referentes a la mujer, propiciaban la desigualdad de género.

II.- ÁMBITO MORAL

Los procesos de transición del ser humano, se presentan holísticamente en el contexto social e individual; por lo que la formación de los jóvenes es global cubriendo los aspectos de su personalidad, tal es el caso de los ámbitos social, moral, pedagógico, humanista, filosófico, psicológico, etc.; trayendo consigo que los saberes adquiridos sean infinitos, es decir que la práctica de los mismos puedan aplicarse en todos los escenarios. Respecto a esta perspectiva, se dice: “La formación de cualquier sociedad depende de la creación de significados...potencialmente infinito” (Giddens, et. al.; 1996: 19).

En otras palabras, se hace alusión al cómo se han observado los cambios de los jóvenes normalistas y docentes y sobre todo, cómo esta transformación trasciende al contexto familiar. Por lo tanto, la práctica de valores morales, es un fenómeno socio-moral que se observa en las familias del Municipio de Tlatlaya; el cambio de actitud en la acción humana. Desde esta perspectiva, las tradiciones y costumbres son factores que determinan la cultura de una comunidad, por ende estas acciones son las que dan identidad y sentido de pertenencia.

Por lo tanto:

El concepto de calidad de vida no puede ser de ningún modo independiente de las normas culturales, patrones de conducta y expectativas de cada uno...La esencia de este concepto está en reconocer que la percepción de las personas sobre su estado de bienestar..., depende en gran parte de sus propios valores y creencias, su contexto cultural e historia personal (Schwartzmann; 2003:13).

Con esto se ratifica la importancia de la historicidad y la cultura como dos elementos que van de la mano en el desarrollo y transformación de las comunidades.

a) Formación Moral (Práctica de valores)

En este ámbito, cobra campo de acción la educación humanista, la cual está fincada en la convicción de la dignidad de la persona, el desarrollo de la reflexión crítica, la creatividad, curiosidad, preocupación por las problemáticas éticas y la visión de conjunto por encima del saber especializado y fragmentado; luego entonces:

La educación humanista parte de una concepción de la persona humana como sujeto-agente dotado de conciencia, libre y racional y considera que la educación es un proceso intencional que implica la comprensión, afirmación y transformación del mundo y del propio sujeto (Patiño; 2012: 24).

Desde este horizonte, la ENSAZ, ha impulsado el enfoque de formación humanista, propiciando cambios, los cuales forman parte de la cultura institucional, donde a través de los procesos de aculturación y endoculturación, el estudiante afianza estas prácticas generando una identidad social lo que conlleva a una transformación sociocultural.

b) Descenso de Natalidad

Visto desde el enfoque valoral; es notable un cambio de mentalidad sobre la concepción de la realidad social en cuanto a las ventajas de ser una familia pequeña y la aceptación de los programas de planificación familiar; ya que las familias, antes de la década de los años ochenta eran numerosas (inicio de la tarea académica de la ENSAZ); para esto, se encuestó a los actores ¿Cuál era el número de hijos promedio que tenían las familias, antes de la presencia de esta institución?; éstos dijeron: Eran familias numerosas, había varios dichos como “Los hijos que Dios nos dé” y como en su mayoría eran campesinos, agregaban “Para fortalecer al campo”, “Hasta donde Dios quiera”, “Lo que la mata produzca”; las familias, consideraban un pecado someterse a los procesos de planificación familiar (E; F*, +; 7-XII-2013). La situación religiosa estaba bien arraigada.

III.- ÁMBITO ECONÓMICO

Este ámbito se ha reflejado en las familias en una mejor calidad de vida, en cuanto a:

a) Mejoramiento de sus Viviendas

Este rubro es visto beneficiado en relación a la transformación de las estructuras de los hogares. En tiempos pasados un alto porcentaje de las viviendas, estaban construidas de adobe, teja, circulación de piedra y madera; hoy es al contrario, la mayoría de las casas se han transformado en construcciones de concreto, circulación con tela ciclónica o bardeados con estéticas diversas, ventanales con barandales y protección, así como el uso de pintura de acuerdo a las construcciones; en su mayoría de las actuales viviendas utilizan planos arquitectónicos, contrastada esta última característica con épocas anteriores, las casas se edificaban empíricamente sin croquis al respecto.

b) Las Condiciones Sanitarias (Consumo de agua)

Este aspecto es uno de los más visibles en los cambios generados en las familias del Municipio de Tlatlaya y sobre todo en las que han tenido estudiantes en la ENSAZ, ejemplo de este cambio radica en que antes las familias consumían el agua natural extraída de los pozos de los arroyos sin ningún proceso de purificación, como lo expresan ellas mismas “Las familias traíamos el agua de pozos construidos en las barrancas, ojos de agua o manantiales (agua bien limpia), no la purificábamos y ni la hervíamos (era agua limpia y natural)” (R 2; F*; 25-XI-2013).

Lo benéfico de esta transformación es la situación sanitaria; antes se padecían las enfermedades intestinales, a diferencia de la cultura actual (consumo de agua purificada).

c) Uso de Sanitario, Baño o Letrina

La mayoría de las familias no tenían un sanitario, baño o letrina en su casa; sus necesidades fisiológicas las realizaban al aire libre en barrancas o en medio del bosque. Esta práctica no se veía mal porque toda la gente así lo realizaba (era parte de la cultura de la sociedad).

En la actualidad casi el 100% de familias tienen una letrina en su casa; las familias de los egresados de la Normal, comentan que existe un cambio notorio respecto a los servicios de sanitarios en el ámbito familiar, diciendo: Ahora ya tenemos sanitario y baño para bañarnos y utilizamos papel higiénico; porque ahora nuestros hijos son maestros y han construido el sanitario y ellos nos piden que utilicemos papel propio para el baño; por lo tanto hay más higiene (E; F*; 17-XII-2013).

d) Sanidad Ambiental

La cultura de la gente en épocas pasadas en el contexto de estudio, era un tipo de costumbres sin conciencia de lo bueno o lo malo en cuanto al aspecto de salubridad y cuidado del medio ambiente; era común observar basura tirada por todos lados, en las carreteras los choferes o la gente que viajaba tiraba su basura, desperdicios de lo que consumían, no existían lugares propios para depositarla, cada familia tenía un espacio después del corral de su casa (así se le denominaba al espacio circulado que pertenecía a la habitación) al cual le llamaban “basurero”; ahí depositaban la basura (focos de infección). Otro aspecto sobresaliente en este rubro, era la cantidad de animales sueltos que proliferaban en la calle.

El cambio que hoy se observa, es lograr una concientización en las personas (familias) transformando sus rasgos culturales de tal manera que ya no se observan animales sueltos. En cuanto a la basura, existen contenedores donde asiste la gente a depositarla.

e) Generación de la Economía Familiar

Este rasgo cultural por mucho tiempo fue notorio que el mayor peso de ingreso familiar en la región del Municipio de Tlatlaya, era la Agricultura (cultivo del campo), en segundo lugar la ganadería y un tercer nivel era el dinero que enviaban los pocos jóvenes que tenían la posibilidad de emigrar a trabajar a los Estados Unidos o a la Ciudad de México. El medio rural, es un contexto rico en cuestión natural pero pobre en el uso de la situación tecnológica.

Por lo tanto, muchas familias del Municipio de Tlatlaya, se han favorecido con la presencia de la Escuela Normal de Santa Ana Zicatercoyan, porque en la actualidad ya no son únicamente las fuentes mencionadas como afluencia económica para el sustento familiar; sino que ahora en la mayoría de éstas existe por lo menos un maestro que respalda el gasto económico. Por ende la creciente mercantilización de la actividad económica, social y cultural (Teubal, 1995), se ha visualizado en los últimos momentos como una actividad en crecimiento y desarrollo en el Municipio de Tlatlaya.

f) La Vestimenta y el Calzado

Hábitos arraigados que con dificultad se logró por parte de la Escuela Normal, cambiar la costumbre típica de la región; en el caso del primero, los hombres vestían camisa desfajada, uso de sombrero o cachucha, playera o schort. Las mujeres usaban el vestido y no el pantalón. En cuanto al calzado, las mujeres estaban acostumbradas a utilizar la chancla o sandalia, zapato de plástico-hule o huarache y los hombres usaban el huarache; mediante el proceso de aculturación (Herskovits, 2011), a través de las concientizaciones, pláticas y diálogos con el personal de la institución, esta costumbre se fue cambiando paulatinamente, de tal manera que ahora los estudiantes normalistas cambiaron el huarache y chancla por el uso de zapato de vestir y su vestimenta es más formal. Esto ha trascendido al interior de las familias con sus hermanos y papás.

g) La Alimentación

Es otro factor de cambio en las familias de los alumnos y egresados de la Escuela Normal; es producto de varios elementos que convergen para generar las innovaciones o transformaciones al interior de la vida familiar. Al respecto para tener un panorama sobre la realidad existente, se cuestionó a las familias ¿Qué tipo de alimentos consumían en su familia cuando sus hijos eran estudiantes de la Normal?; sus respuestas se centraron en el consumo de frijoles, tortillas de maíz, calabazas, hortalizas que ellos mismos cultivaban como: calabaza, frijol, chiles, tomate, jitomate y cebollas: también se consumía pollo criollo criado en la misma familia; huevo, papas, arroz y pocas veces se comía con carne.

La transformación en el consumo de alimentos de estas familias, se visualiza en el aumento del consumo de carne, leche y sus derivados, de frutas y verduras y descenso en el consumo de las bebidas alcohólicas.

A este respecto Contreras hace hincapié en lo siguiente “Las importantes transformaciones económicas, demográficas, sociales y culturales guardan una relación directa con las transformaciones en los comportamientos alimenticios” (2000:20).

A raíz de la presencia de la ENSAZ en cuanto a la transformación de los rasgos culturales en el proceso de la formación de los docentes, ha repercutido en la familia en varios aspectos, siendo uno de éstos, el consumo de alimentos de calidad y variedad.

h) Adquisición de Vehículos

Respecto a este apartado, un alto porcentaje de egresados de la ENSAZ, al inicio de su actividad laboral, uno de sus primeros proyectos, es la compra de un vehículo para utilizarlo como medio de transporte. Reiterando que antes el medio para transportarse era el caballo y el burro. Todas las familias se preocupaban por comprar un caballo a sus hijos, ahora es lo contrario, la intención es la adquisición de un carro.

Conclusiones

Las transformaciones de rasgos culturales que se presentan en el individuo son producto de la interacción constante entre las esferas sociales como son la familia y la escuela como instituciones que están involucradas en la vida del ser humano. La primera convive con el niño desde su nacimiento incorporando costumbres y tradiciones existentes en el ámbito familiar y por otro lado, la escuela coadyuva a modificar mediante los procesos de aculturación esos rasgos socioculturales de acuerdo a los modelos de formación escolarizada apegando sus acciones a los principios del currículum: oficial o formal, real y el oculto, los cuales se aplican de manera simultánea en la vida institucional.

La endoculturación juega un papel preponderante en la dinámica escolar en la que los actores sociales aprenden de todos los involucrados mediante la imitación de rasgos culturales prevalecientes en el contexto escolar. Todo este proceso de cambio es lo que define la identidad del ser como actor social, cultural, humano y profesional la cual va evolucionando y cambiando de acuerdo a las

circunstancias que se viven al interior de la familia y la escuela como instituciones transformadoras de los rasgos socioculturales.

Los cambios generados en los rasgos culturales de los estudiantes, egresados y sus familias de la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan, se hacen presentes en dos escenarios como proceso de transformación. El primero se visualiza en la Escuela Normal cuando los alumnos ingresan a ésta, de manera inmediata participan los procesos de transculturación social donde se patentiza la influencia aculturizante de la institución, la cual a través de sus actores sociales infunden nuevos hábitos profesionales y costumbres apegadas a la normatividad institucional, de tal manera que para el nuevo estudiante se convierte en un ambiente diferente e inicia a reflejar nuevos estilos en su ser y actuar, lo que da lugar a que estas nuevas modalidades de accionar trasciendan hacia el exterior de la escuela (ámbitos de acción social diferente como es la familia).

La ENSAZ asume la responsabilidad como agencia socializante y cambiante de la cultura mediante su trabajo docente, donde el maestro se convierte en agente articulador de los procesos sociales de enseñanza como parte de la cultura de formación académica, mediante la cual se esquematizan los cambios de los rasgos culturales de los estudiantes.

Por ende, la escuela y la familia, son contextos sociales de la vida de los jóvenes, son instituciones que permanentemente están en procesos de cambio social, quizá en ocasiones no se perciben, pero sí están presentes. Desde esta perspectiva a la escuela y a la familia se consideran como dos miradas socioculturales transformadoras de rasgos culturales en el ser humano.

Bibliografía

- Antequera, D. N. (2010). *Multiculturalismo e Interculturalidad: Políticas y Prácticas de la Educación Indígena*. Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Toluca, México.
- Balaguer, I.; et al. (2008). *Apoyo a la autonomía, satisfacción de las necesidades, motivación y bienestar en deportistas de competición: Un análisis de la teoría de la autodeterminación*. Revista de Psicología del deporte. Universidad Autónoma de Barcelona. España.
- Benner, D. (1998). *La Pedagogía como Ciencia. Teoría reflexiva de la acción y reforma de la praxis*. Ediciones Pomares-Corredor, S. A.; Caspe, 162. Universidad de Granada. España.
- Bolívar, A. (2006). *Familia y Escuela: Dos mundos llamados a trabajar en común*. Revista de Educación, No. 339. España.
- Contreras, J. (2000). *Cambios Sociales y Cambios en los Comportamientos Alimentarios en la España de la 2ª. Mitad del Siglo XX*. Universidad de Barcelona. España.
- De la Peña, G. (2002). *El futuro del Indigenismo en México: Del mito del Mestizaje a la fragmentación Neoliberal*. Museo Nacional de Etnología de Japón, JCAS Symposium, series, 15.
- Gadamer, H. G. (1993). *Verdad y Método: Fundamentos de una Hermenéutica*. (5ª.ed.). Salamanca, España. Edit. Sígueme.
- Giddens, et al. (1996). *Las Consecuencias perversas de la Modernidad: Modernidad, contingencia y riesgo*. España. Anthropos.
- Giddens, A. (2000). *Modernidad e identidad del yo*. (3ª. ed.). Barcelona, España. Ediciones Península.
- Goldmann, L. (1975). *Marxismo y Ciencias Humanas*. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu.
- Habermas, J. (2001). *Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos*. Colección Teorema. México. Serie Mayor.
- Hargreaves, A. (1999). *Profesorado, Cultura y Posmodernidad (Cambian los tiempos, Cambia el Profesorado)*. (3ª. ed.). España. Ediciones Morata.
- Herskovits, M. J. (2011). *El Hombre y sus Obras*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Infante, R. y Sunkel, G. (2004). *Trabajo Decente y Calidad de Vida Familiar, 1990-2000*. Oficina Internacional del Trabajo (OIT). Chile.

- Le Goff, et al. (1985). *Hacer la historia*. Barcelona, España. Laia.
- Medina, A. (2000). *Los ciclos del Indigenismo: La Política Indigenista del Siglo XX*. México. INI.
- Morley, D. (1996). *Televisión, Audiencias y Estudios Culturales*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Patiño, D. H. (2012). *Educación Humanista en la Universidad*. Perfiles Educativos; Vol. XXXIV, No. 136. México. ILSUE-UNAM.
- Salles, V. y Tuirán, R. (1997). *Vida familiar y Democratización de los espacios privados*. México.
- Schwartzmann, L. (2003). *Calidad de vida relacionada con la salud: Aspectos conceptuales*. Departamento de Psicología Médica (Facultad de Medicina). Uruguay.
- Teubal, M. (1995). *Globalización y nueva Ruralidad en América Latina*. Buenos Aires. CONICET.
- Teutli, C. J. D. J. (2011). *NORMALISMO: Un Modelo Educativo en cuestión*. México. Edit. Plaza y Valdez.
- Zambrano, L. A. (2007). *Formación, Experiencia y Saber*. Bogotá. Cooperación Editorial Magisterio.